

MI MADRE SOSTUVO TODA LA FAMILIA



Carta a la familia retenida por reutilizar el sello Foral de los Reinos de Roncal, caja 51

El castigo de los batallones no solo afectó a sus integrantes, sino que se extendió también a sus seres queridos, a sus familiares, concedores muchos de ellos de otro tipo de represión como la cárcel, el asesinato, humillaciones, incautaciones de bienes o marginación social.

La estancia en el batallón supuso una continua fuente de preocupación e incertidumbre para las familias, debido en gran parte a las dificultades que tuvieron éstas para comunicarse con el prisionero.

Muchas mujeres se convirtieron en el principal sustento económico y moral de las familias represaliadas y de los prisioneros, pues se encargaron, en la medida en que pudieron, de escribirles y de mandarles comida o dinero.

Además, dependiendo de la cercanía, las visitas de estas familiares al batallón se convirtieron en un apoyo fundamental para el que las recibía, a pesar del coste y el riesgo que conllevaba para todas ellas.

Testimonios

Joaquín Laín

(BOST 14, Valencia)

La familia, ¡imagínate!, mi padre, rojo, bueno, rojos todos, en paro, mi hermano mayor, Jesús, en la cárcel, por oficial, y voluntario, yo en batallón de trabajadores, mi madre era mujer muy habilidosa, muy habilidosa, sostuvo la familia, cosiendo camisas, haciendo jerséis...

José García Faya

(BB.TT. 116, Pola de Laviana, Asturias)

Mi padre estaba preso, estaba mi madre con cinco hermanos en casa (...) Mi madre quedó con tres o cuatro vacuques que tenía ahí y eso fue lo que salvó pa poder vivir, (...) vendió una vaca, vendiendo leche, como pudo.



Basilia Miguel

(Castrojeriz, Burgos)

Pero digo "yo me voy". Tuve valor y se portó bien la gente; "¿Dónde vas con esta niña?" Porque era preciosa, eh. Como esta niña. La llevaba yo con un abrigo de piqué blanca, blanca. Y me decían "¡Ay que niña más hermosa! ¿Dónde vas con ella?". Digo: "a ver a su padre que está, que lo tienen preso por ahí" les dije, "en Vidángoz".

Txomin Uriarte

(BOST 38, Bakio, Bizkaia)

Nos quitaron la casa, y también el ganado, las vacas, y lo sacaron a subasta. Porque entonces el Ayuntamiento y demás habían sido evacuados hacia Zalla. Y a la vuelta no teníamos casa y en todas partes los fascistas metidos en las casas. (...) El ganado y los muebles, y todo. Nada, todo nos lo habían quitado.



Valle de Roncal, 1940
Aurora Marce Melgar

Marce Melgar, la fotógrafa

Yo me propuse de ir a verlos, mi viaje fue un dolor. ¡Yo organicé un revuelo! ¡de verdad! Entre los familiares, yo me hubiese gustado no haber ido sola, pero por represalias todos decían que no (...) <<al día siguiente era domingo y yo fui a misa, fue antes, me metí y medio, me escondí; entré antes que ellos y claro, cuando salí de misa procuré reunir a los más conocidos, que son los que están en la foto, el primero a mi supuesto hermano, y así es como les hice esta foto (...) Allí se pusieron muy guapos ¡eh!, les decía "¡reiros!", ¡ala, a ver quien ser ríe más, venga, tú mirame a mí, y así les decía y todos con cara sonriente, "¡joye, que no os vea con pena!". Yo pensando en la familia, para que les diera más cosa no haberme querido acompañar



Valle de Roncal, 1940
Aurora Marce Melgar



Prisioneros con sus esposas, Año Herría, 1941-1942
Cesari, Pedro Andrés, prisionero



Prisioneros con sus familias, Año Herría, 1941-1942
Cesari, familia de Antonio Ansoategui, prisionero



Prisioneros con sus familiares, Olartzun, 1940-1941
Cesari, familia de Andrés Bitaingoa, prisionero

ESCLAVITUD BAJO EL FRANQUISMO: CARRETERAS Y FORTIFICACIONES EN EL PIRINEO OCCIDENTAL

3. Más allá de las alambradas